

EL REINO DE DIOS Y EL MUNDO; DOS SISTEMAS OPUESTOS

Mat 11:12 *Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.*

Cuando el Señor ocupó la frase “Desde los días de Juan el Bautista...” estaba haciendo referencia al ambiente espiritual y físico que alternado al mensaje de Juan impedía que el Evangelio del reino fuera anunciado con libertad. La palabra “sufre”, del verso que leíamos al principio no aparece en los escritos originales, por lo tanto, lo que la Escritura dice en ese verso en el original es que “desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el reino de los cielos se hace fuerza y sólo los que ejercen fuerza lo arrebatan”. Si hay una fuerza que hay que ejercer al reino de los cielos, quiere decir que existe una contrafuerza que se opone a que los hombres tomen el reino de los cielos ¿Qué es entonces esto que estuvo violentando el reino desde mucho tiempo antes que Cristo mismo viniera a la tierra? Vamos a ver que a lo que el Señor estaba haciendo referencia es a dos poderes que Satanás mismo forjó para mantener bajo su influencia y dominio al pueblo de Israel y que hasta el día de hoy están vigentes para hacer estragos en el pueblo del Señor.

Antes de que Cristo comenzara su ministerio, ya estos dos poderes se le habían adelantado, y no sólo eso si no que habían logrado su objetivo que era tener al pueblo de Israel cautivo y bajo las influencias que estaban dañando lo que Dios quería darle como herencia al pueblo de Israel. Estos poderes contrarios que tenían amarrado a Israel es seguro que Satanás también los está ocupando hoy en día para amarrar al pueblo del Señor. De hecho estos dos poderes al final de los tiempos Satanás mismo los aumentará y perfeccionará para poder llevar cautivos a cuanto creyente pueda, para que cuando el Señor vuelva, encuentre a sus hijos derrotados tal como sucedió en la primera venida.

Estos poderes se movieron en Israel al grado que la nación entera fue hecha cautiva, tanto física como espiritualmente y a pesar de que Dios les envió un libertador, ellos no lo recibieron. Hoy en día estos dos poderes también están logrando el mismo cometido, los creyentes están cayendo en la esclavitud de estas influencias al grado que el corazón de los creyentes se va apagando día con día en su búsqueda del Señor. Lejos de tener encuentros con Dios, muchos están regresando a los pobres rudimentos del mundo debido a que no tienen a Dios presente en sus vidas. Aunque estas influencias parecen inofensivas, lo que provocan al final es sacar al pueblo del Señor de lo que debería ser la esfera espiritual normal en la que Dios ha colocado a los creyentes. De allí que en resumidas cuentas el mensaje central de Apocalipsis se trata de salir de estos sistemas. En este último libro de la Biblia el Señor nos invita a salir de Babilonia que es la Gran Ramera, nos insta a que estemos alertas de las bestias que se levantan, que huyamos del poder del Anticristo y así mismo de todas las figuras del mal que se mencionan en Apocalipsis, ya que estas encajan y trabajan bajo estos dos grandes poderes que al final son las entidades que terminan influenciando a todas las personas y atacando frontalmente a los creyentes.

Apocalipsis 18:4 Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas

Estos sistemas son muy poderosos y han tenido un precedente de acción en contra la obra de Dios desde los inicios de la creación misma. Para los días de Cristo estos poderes habían hecho tal estrago que sutilmente Israel estaba derrotado y subyugado, pero ellos no se habían dado cuenta de la deplorable

situación en la que se encontraban. Al grado que Dios les envió a Su Hijo como un libertador, pero estaban tan ennegrecidos que no lo recibieron como tal cuando Él vino en su primera venida. Así lo dice *Juan 1:9 Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. v:10 En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. v:11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.*

La naturaleza de Jesús era luz, sin embargo, los hijos de Israel no vieron Su luz, muy por el contrario, estaban tan ciegos que unos decían que tenía demonio y que por Beelzebú echaba fuera los demonios, otros lo miraban como un simple carpintero, otros decían que era sólo un profeta y así, muchos tenían un concepto de él, pero lastimosamente muy pocos fueron los que pudieron ver a Cristo el hijo de Dios y muy pocos los que le recibieron como tal. Estos poderes habían nublado la vista de Israel, aún se daban el gusto de levantar falsos testimonios en contra de Él porque estaban completamente ennegrecidos. El corazón de la mayoría ya no vibraba por la venida del Mesías, y en otros, sus mentes estaban tan embotadas que aunque conocían las Escrituras, no entendieron el tiempo de la visitación.

Debemos de alertarnos porque estos poderes están vigentes hasta el día de hoy y están causando el mismo efecto en el pueblo del Señor, la visión espiritual de muchos creyentes está dañada, sus mentes están embotadas y ya no hay encuentros personales con el Señor. Es más, desdichadamente está sacando a la Iglesia misma de los caminos de santidad, de la revelación de la palabra y de la vida del reino, y la está llevando en pos de caminos de vanidad y una vida ilusoria, ajena a la vida y al conocimiento de Dios.

Esta situación debe ser para nosotros de suma importancia, porque esto nos muestra que antes de que aparezca la restauración de Señor, antes de que su luz resplandezca y nos ilumine, seguro que ya estarán en acción estos sistemas que impiden que los creyentes alcancen el reino. Es necesario que sepamos que antes de la luz están las tinieblas, antes de que venga nuestro Señor, estará en acción el mentiroso, antes de que venga el reino de Dios, el sistema de Satanás habrá esclavizado todas las almas que estén a su alcance. Es necesario que todos le pidamos al Señor de su revelación, entendimiento y liberación para poder salir victoriosos y estar en pie cuando nuestro Señor regrese al final de los tiempos

DOS PODERES

En los días de Juan el bautista habían dos poderes físicos que estaban actuando: Por un lado, ***“el Imperio romano”*** que es una figura del ***“mundo”***. Y el Segundo poder era el poder de ***los fariseos, los saduceos y todos los religiosos*** que habían en Israel en ese tiempo. Vamos a referirnos entonces a los poderes de los que queremos hablar como el ***mundo*** y la ***religión***. Estos son los dos poderes ambientales y espirituales que Satanás usó y sigue usando hasta el día de hoy para hacer a los hombres prisioneros suyos. Estos fueron los sistemas que él implementó desde los días de la caída del hombre en el huerto y que al ver su efectividad haciendo caer a Adán lo ha implementado con todos los seres humanos, pues ya sea una cosa u otra siempre termina alejando al hombre de la vida de Dios. Al recorrer la Escritura nos damos cuenta que estos dos poderes han estado presentes en cada época de la historia del hombre, o al final ambas terminan combinándose. Son estructuras muy bien cimentadas por Satanás hasta los tiempos finales, tal como lo vemos en el siguiente pasaje:

Apocalipsis 17:1 Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas; v:2 con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. v:3 Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer

sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. v:4 Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; v:5 y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA. v:6 Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro. v:7 Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos. v:8 La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será. v:9 Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer, v:10 y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. v:11 La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición. v:12 Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia.

Al leer el panorama que nos relata este pasaje nos damos cuenta que están en escena una bestia y una gran ramera. Estas son entidades que se mueven bajo los dos poderes de los cuales estamos hablando. La bestia dice que tiene cuernos y que esos cuernos son reyes, esto nos habla de los gobiernos del **mundo**, y Babilonia: la gran ramera nos habla de la **religión**, pues en el v:6 dice que la mujer está ebria de la sangre de los santos y de los mártires de Jesús, esta mujer está relacionada con **“la religión”**.

LA RELIGIÓN

Vamos a estudiar un poco más acerca de esta influencia, ya que fue la primera que usó Satanás para poder engañar al hombre en el huerto. Podemos ver que Satanás no engañó al hombre con pecados de inmoralidad o algo parecido, pues el ambiente y la dimensión en la que vivía Adán no daba lugar a esas bajas pasiones, sin embargo, sí hubo algo que Satanás pudo infiltrar al huerto y es la religión. En primera instancia Satanás disfrazó el engaño con un espíritu religioso. Le planteó al hombre una mejor opción que los planes que Dios tenía para él. Satanás engañó al hombre alimentando sus pensamientos con la ambición de llegar a ser igual a Dios, él ejerció allí el poder de la religión. La religión es lo que induce al hombre a ser igual a Dios, sólo que por medios alternos a la ruta del Cordero de Dios. Tal como lo entendemos en los siguientes versos: Colosenses 2:20 *Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos v:21 tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques v:22 (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? v:23 Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.* (para tener mejor comprensión bíblica leer todo el capítulo de Colosenses 2 y Gálatas 4).

La religión es un sistema carnal, son mandamientos y reglas de hombres, por las cuales los mortales buscan hacer lo bueno y desechar lo malo en sus propias fuerzas y a través de sus obras quieren ser semejantes a Dios, lo que los vuelve cada día orgullosos e intolerables para Dios mismo, por eso es que el Señor tuvo que sacar a Adán del huerto, porque el huerto mismo era algo que lo habían recibido de gracia y no por un esfuerzo. Aquel aparente buen deseo de Adán y Eva de saber lo bueno y lo malo resultó

efectivo para Satanás, al grado que aquello se tornó en pecado, un pecado que le costó a Adán todo lo que Dios le había prometido. Esto trajo grandes beneficios a Satanás, pues todo lo que Dios le había dado al hombre pasó a ser posesión de él. Tal llegó a ser su dominio y poderío que fue capaz de tentar a Jesús con los reinos de la tierra; así dice *Lucas 4:5* “Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. v:6 Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. v:7 Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos”. Todos los reinos de la tierra eran de él (diablo), su plan le había funcionado a la perfección durante miles de años y aquí estaba otra vez tratando de engañar y vencer al postrer Adán. Sólo que con Cristo Jesús sus artimañas no le funcionaron, el hijo de Dios lo venció rotundamente. Sin embargo su plan desde el inicio de los tiempos fue tan eficiente que pudo engañar hasta el hombre más perfecto que ha existido en la tierra después de Cristo Jesús: a Adán, y por consiguiente su plan le funcionó y todavía le sigue funcionando para engañar así a todos sus descendientes, que somos nosotros.

Por eso estamos seguros que Satanás desde entonces no ha cambiado su metodología para engañar al hombre. Desde que hizo caer a Adán sus estrategias son las mismas, sólo que cada vez las va refinando para que el engaño sea tan sutil al punto que los creyentes no puedan discernir el engaño que hay en la religión. Hay un dicho entre la gente tan equivocado que dice “todas las religiones nos llevan hacia Dios”, cuan equivocados están, es todo lo contrario, todas las religiones nos apartan de Dios, aún la evangélica.

El Diablo está tan interesado en engañarnos porque el hombre ha sido echo a la imagen de Dios y ahora que hemos sido regenerados por el Espíritu de Cristo tenemos la oportunidad de evolucionar, de desarrollarnos y usar nuestra cabeza para pensar como Dios quiere y recuperar lo que perdimos en el huerto, por lo tanto, lo que Satanás ha hecho es perfeccionar su sistema religioso aún más. Después de la caída de Adán, Satanás siguió perfeccionando el sistema religioso, al grado que sembró en el corazón de los hombres una idea más elevada. Vemos que los hombres dijeron en *Génesis 11:4 (BJ)* “E, vamos a edificarnos una ciudad y una torre con la cúspide en los cielos, y hagámonos famosos, por si nos desperdigamos por toda la haz de la tierra”. Vemos siempre la misma idea de que el hombre tocara los lugares celestiales, la idea de ser iguales a Dios. Aquí ellos querían tener un lugar en las regiones celestes. Pero veamos que detrás de todo esto Satanás está reflejando por medio de los pensamientos religiosos lo que ha estado siempre en su corazón. Leamos el siguiente pasaje:

Isaías 14:12 “¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. v:13 Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; v:14 sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

Estos eran los pensamientos por los que Satanás fue arrojado de los cielos: “quiso ser igual a Dios”. El mismo pensamiento que puso en Adán y el mismo pensamiento ambicioso que estaba llevando en esos días a toda la humanidad a edificar una torre para tener un lugar en los cielos. Cuando Dios vio esto, tuvo que confundir a toda la humanidad dándoles diferentes lenguas y así desistieron de ese plan. Pero es obvio que esa semilla de religiosidad quedó sembrada en el corazón de cada hombre al punto que de con el tiempo surgieron muchas religiones más. Al grado que ahora encontramos desde las religiones más absurdas hasta las más refinadas e intelectuales, pero no menos gravosas que la religión que posee el mundo evangélico.

Toda religión cualquiera que sea no es más que un producto elaborado en el seno de Satanás. Algunas de ellas muy grotescas, tales como las religiones paganas que encontramos en la Biblia, como Astarot y Baal que les enseñaron a sacrificar sus hijos en el fuego. Pero Satanás descubrió que no todos los hombres iban a participar de esas religiones tan radicales, así que empezó a perfeccionar y a refinar su sistema religioso, al punto que hoy en día muchos buscan la religión que los lleve a un mayor nivel de espiritualidad e intelecto y ha tenido el cuidado que la mayoría de religiones se basen en la Biblia.

La religión evangélica es uno de los últimos inventos de Satanás y vaya que le ha funcionado de maravilla, por lo menos en toda Latinoamérica. Pues, ya que la antigua Iglesia Católica no continuó en una reforma según el gusto de la gente, Satanás ha levantado la religión evangélica para que la gente escuche lo que mejor le parezca, pues hay iglesias evangélicas tanto como sea el gusto de las personas. Lastimosamente la religión sea cual sea sólo trae ceguera y torpeza espiritual. Recordemos que eso pasó en los días de Cristo, mucha religión, pero todos eran ciegos y no conocieron el tiempo de su visitación. Este poder de Satanás sólo viene a estorbar y entorpecer la obra de Dios.

Que con esto nos podamos dar cuenta que Dios no está buscando buenos religiosos, Él está buscando gente que sea capaz y valerosa en la gracia, gente que tenga sus ojos puestos en Jesús, dispuestos a romper con toda estructura religiosa y esperar en la bendita revelación de Jesucristo que es el único medio genuino y verdadero por el que podemos llegar al Padre. Como dice Judas 1:24 *Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, v:25 al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén.*

EL SISTEMA DEL MUNDO.

El otro poder del diablo que el Señor sabía que estaba haciendo violencia al reino de los cielos es el poder del mundo, que de hecho en sus días esto era muy palpable porque el pueblo de Israel físicamente estaba subyugado por el imperio romano, figura del poder que tiene “el mundo” para tener subyugado al pueblo de Dios hoy en día. Este poder es también usado por Satanás para complementarlo junto con la religión. Podemos definir entonces “*el mundo*” como un sin número de formas de gobierno, necesidades y deseos que Satanás hace que imperen sobre la humanidad, a través de las cuales el diablo también logra apartarnos de la Vida de Dios. Si hasta el día de hoy Satanás usa el sistema del mundo para engañar a cuanto creyente le sea posible es porque le ha sido efectivo. Dentro del mundo Satanás ha diseñado un sinnúmero de artimañas de error que vienen a ahogar nuestra vida espiritual y así vernos pasivos y mermados para no pedir la dimensión del Reino de Dios en este mundo.

Así como el sistema que Dios dejó para que se desarrollara la Vida de la Iglesia es el Reino de los cielos, así también Satanás se ideó que sus planes se desarrollaran en el sistema del mundo, por lo tanto, todo lo que es del mundo es contrario al Reino de los cielos. Por muy bueno o inofensivo que algo aparente ser, estará opuesto al reino. Una manifestación de lo encubierto que es el mundo satánico son los gobiernos que existen en cada nación. Cualquiera pensaría que los gobiernos del mundo no son malos, que al contrario, ayudan a mantener el orden en cada país, sin embargo, lo que no nos damos cuenta es que los puestos de gobierno la mayoría de veces los ocupan hombres corruptos, que lejos de favorecer al reino de los cielos sólo terminan a favor de los planes de Satanás.

Habiendo estado esclavizados al pecado, aceptamos con naturalidad que las cosas pecaminosas son satánicas; pero ¿creemos también que las cosas del mundo son satánicas? Muchos de nosotros dudamos de esto. Sin embargo, con cuanta claridad nos afirma la Escritura que “el mundo entero está bajo el maligno”, así dice *1 Juan 5:19*. Satanás bien sabe que es difícil procurar enlazar a los verdaderos creyentes por medio de cosas que son positivas y grandemente pecaminosas. Estos se darán cuenta del peligro y lo eludirán. De modo que ha ingeniado una red seductora, tan hábilmente confeccionada que atrapa hasta los hombres más inocentes. Huimos de los deseos pecaminosos y hacemos bien, pero cuando se trata de cosas tan comunes para nosotros como lo es la ciencia, el arte, la educación, la medicina, etc. ¡Con qué facilidad perdimos nuestro sentido de valores y caemos presa de su seducción! ¿Reconocemos en realidad que Satanás es hoy el príncipe de la educación, de la ciencia, de la cultura, del dinero, de las artes y que éstas juntamente con él están condenadas? ¿Reconocemos que él es el gobernador efectivo de todas las cosas que forman parte del sistema del mundo?

Cuando se menciona un salón de baile o un club nocturno, nuestra reacción como creyentes es de inmediata desaprobación. Porque para nosotros eso es “el mundo” al descaro. Pero por otro lado, cuando se discuten temas de economía (dinero), ciencia, medicina, cultura, etc. Estas cosas reciben nuestra aprobación y aún nuestra ayuda, pues, nunca causan una reacción extrema de escándalo como lo sería hablar de un antro de perdición como una discoteca. Entre estos dos extremos creemos que hay un gran margen de diferencia entre lo bueno y lo malo, sin embargo, ambos son el mundo. Debemos entender el hecho de que el juicio ya ha sido decretado por Dios, no sobre ciertas cosas que pertenecen a este mundo, sino imparcialmente sobre todo aquello que conforma el “mundo”.

El mundo es un sistema muy sutilmente elaborado por el diablo, pues tanto en la degradación del pecado como en todo lo “bueno y moral” que este nos presente, tiene el mismo objetivo al igual que la religión: ejercer una fuerza de oposición al Reino de los Cielos.

Ahora bien, el problema del sistema del mundo es muy sutil hasta el día de hoy porque todo el tiempo que pasó desde Adán hasta Cristo, el diablo fue el dueño del mundo (aunque por usurpación), pues aunque Dios nunca lo dispuso así, el hombre mismo le entregó al diablo el derecho que le correspondía de gobernar sobre todo lo creado. Por esta razón es que cuando el diablo tentó a Jesús, este fue su argumento. *Lucas 4:5 Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. v:6 Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.*

El diablo tuvo potestad sobre todos los reinos de la tierra porque Adán se la entregó. Sin embargo, el postrer Adán lo vino a vencer. Cristo lo venció rotundamente y lo despojó de todo lo que originalmente le había sido dado al hombre. Hoy en día el diablo ya no posee nada, porque todo le fue entregado a Cristo, sin embargo, continua como un usurpador que no quiere entregar lo que ya no le pertenece, pero legalmente ya Cristo lo venció y le quitó todos sus derechos. En asuntos prácticos sigue siendo el dueño del mundo, porque sigue usurpando desde su posición. Es como el caso de un inquilino, cuando el propietario de la casa en alquiler lo quiere sacar porque no paga, entonces viene el propietario y le presenta al inquilino la orden de desalojo emitida por un juez. Pero aún así el inquilino no se va a ir en ese mismo instante que han dado la carta, tendrán que pasar todavía ciertas cosas para que el inquilino desocupe la casa. Pues eso es lo que hace falta con el diablo, la Iglesia tiene que despojar al diablo de todo. *Efe 1:19 “... Según la operación del poder de su fuerza, v:20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, v:21 sobre todo*

principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; v:22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” es la iglesia la que debe tomar posesión de lo que pertenece a Cristo. Jurídicamente Cristo ya es Rey de Reyes y Señor de señores, solamente está esperando que la iglesia lo declare Rey aquí en la tierra como en los cielos.

Lea lo siguiente con mucho cuidado: Cuando Cristo murió en el Calvario venció al diablo, pero no actuó en ningún punto en contra del hombre, es decir, el Señor no venció ni se vengó del hombre porque Él mismo quería salvarlo. Fue todo lo contrario, mientras estaba en la cruz el Señor dijo: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.* De una manera u otra en todo esto el hombre fue víctima de los engaños de Satanás, pero no sin responsabilidad. Podemos decir entonces que en la primera venida el Señor juzgó y venció a Satanás, pero cuando el Señor vuelva otra vez el Señor juzgará y vencerá al hombre, tanto a los vivos como a los que hayan muerto, así se cumplirá la Escritura que dice: *Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.*

Satanás sabiendo que está vencido y que ya no tiene nada a su favor, lo que continúa haciendo es amarrar al hombre con su sistema mundanal, para que a través del hombre, él pueda continuar y prolongar sus planes del mal. Por eso es que el Señor le ofrece al hombre no solamente salvarlo, si no como dice Gálatas 1:4 *“Él se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo”*. La voluntad de nuestro Dios y Padre es librarnos del presente siglo malo para que en vez de ser útiles al diablo, nos convirtamos en instrumentos de gloria para Su perfecto y glorioso Plan Eterno.

Hasta el día de hoy Satanás continúa (desde su posición de usurpador) controlando al mundo. Su sistema mundanal se vuelve muy práctico para engañar al pueblo de Dios. Debemos entender que nosotros estamos caminando en esta tierra como caminó Abraham en la tierra de Canaán, la cual aunque Dios se la había prometido, cuando Abraham quiso enterrar a su esposa lo que hizo fue comprar una cueva en esa tierra que Dios ya le había dado, que aunque le pertenecía por promesa, todavía no la había poseído. Nosotros estamos en igual condición, todo lo que hay en este mundo le pertenece a Cristo Jesús y por ende a nosotros que somos Su cuerpo. Juntamente con Él somos los verdaderos y legales dueños de este mundo que habitamos. Pero aunque esto es cierto, hoy en día no podemos darnos el lujo de reclamar la tierra, pues seríamos hallados en necedad y locura. Pero vendrán los tiempos en que los justos poseerán la tierra, pero mientras eso no sucede, vivimos en este mundo, pero no somos del mundo. Hagamos de caso que vamos caminando por un terreno minado donde todo está preparado e inventado por Satanás mismo para derrotar a cuanto hijo de Dios le sea posible. Todo lo de esta tierra está dominado por ese poder diabólico. De esa cuenta podemos decir sin lugar a dudas que desde las cosas más sencillas y las más hermosas que existen en el mundo hasta las más desagradables y degeneradas tienen impreso el autógrafo de Satanás.

A menudo pensamos que el mundo son sólo aquellas cosas que ponen en evidencia clara la obra de Satanás como la violencia, el alcohol, las drogas, la prostitución, etc. Pero debemos darnos cuenta que también las cosas como la educación, el intelectualismo, la medicina, etc. está también sellado y controlado por Satanás, esta es la astucia con la que él opera, que sea lo bueno o lo malo que hagamos estemos siempre enrolados en su poder maligno del mundo.

Hay muchos creyentes que vienen de llevar vidas licenciosas en el pecado y al encontrarse con el Señor dicen que ya no quieren vivir otra vez esa vida vacía y miserable que llevaron en los antros de

perdición del mundo, tienen temor de caer en los vicios en los que anteriormente se revolcaron, pero no se dan cuenta que el sistema mundanal se va refinando. Satanás sabe que a los creyentes ya no les agrada un mundo de perversidad, pornografía, homosexualismo, asesinatos, etc. Pero lo tremendo es que no se dan cuenta que vienen a caer presos del diablo cuando este les presenta el mundo de una manera muy distinta a las bajas pasiones en las que antes vivían. Muchas veces “el mundo” viene a ser las necesidades y los deseos que brotan en el mismo hombre. Cualquiera pensaría que el trabajo no tiene nada de malo, cualquiera cree hoy que la educación es tan necesaria y como muchos piensan equivocadamente: “*entre más preparado sea alguien, mejor le va a servir al Señor*”, algo que es totalmente falso (lo dice 1 Co 3:18). Pero así, hay muchas cosas que son tan normales en la vida, que no nos damos cuenta que en su momento son instrumentos del diablo para separarnos de la vida del Señor y lo peor es que gradualmente volvemos a ser esclavos suyos.

Satanás tiene diversidad de operaciones para desviarnos de un encuentro con el Señor, porque sabe que cada vez que nos encontramos con Dios, nosotros vivimos. Entonces, su sistema lo que persigue es alejar a los hombres de esa Vida y muchas veces perdemos la Vida por cosas aparentemente “buenas”. El diablo sabe que si una cantina es suficiente para alejar a un hombre de Dios, seguro que (el diablo) le pondrá eso en el camino; pero si eso no es problema para alguien, pues él inventará algo más en su sistema con el fin de alejarlo de la comunión con Dios. Todo lo del mundo está diseñado para que el hombre esté fuera del contacto con Dios.

EN BUSCA DE LA LIBERACIÓN

Estos son los poderes a los que el Señor se refería al decir: “*Desde los días de Juan el bautista...*”. La escena de Israel en los días de Juan era muy perfecta para entender el mensaje del Señor, pues ellos estaban subyugados bajo el imperio de Roma y la estrategia de este imperio al conquistar a otro reino era que los dejaba seguir viviendo bajo su misma idiosincrasia, sus costumbres, su lengua y todo lo que los caracterizaba como nación, toda vez y cuando no se sublevaran en contra de ellos. Ellos estaban tan inconscientes y a la vez acostumbrados al poder que el imperio romano ejercía sobre ellos que en una ocasión le dijeron a Jesús: *Juan 8:33* “... *Somos descendientes de Abraham y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: “Elegaréis a ser libres”?* Ellos creían que estaban libres, pero a los ojos del Señor, ellos necesitaban la libertad, eran esclavos. Al Igual que Israel, todos los creyentes pensamos que somos libres al venir a Jesús, pero no nos damos cuenta que aún seguimos esclavos del sistema. ¿De qué manera?

LA MENTE: Primeramente Satanás hace que nuestra mente piense igual que el sistema. El Señor vino para liberarnos de nuestros pecados, pero también quiere librarnos del presente siglo malo. Satanás se asegura de que los creyentes sigan atados interiormente (a nivel de la mente) para que exteriormente sólo sea un reflejo de su engaño. Satanás no se enoja porque los creyentes pasivos-religiosos vayan al culto del día domingo, porque él sabe que la religión es uno de sus poderes con los que engaña y envuelve a los hijos de Dios. Por eso dice *Efesios 4:17* “... *digo e insisto en el Señor: que no os conduzcaís más como se conducen los gentiles, en la vanidad de sus mentes, v:18 teniendo el entendimiento entenebrecido, alejados de la vida de Dios por la ignorancia que hay en ellos, debido a la dureza de su corazón.*

Una de las maneras en la que perdemos la Vida de Dios y nos volvemos esclavos del sistema es cuando tenemos una mente envanecida. Quiere decir entonces que la libertad la recibiremos si nuestra

mente está restaurada. La mente define la condición de nuestras vidas, al grado que si alguien que predica la palabra lo hace con una mente no renovada, en lugar de ser instrumento de Dios, se puede volver un ministro del diablo. Acerca de esto el Apóstol Pablo dijo lo siguiente en 2 Corintios 11:13 *Porque los tales son falsos apóstoles, obreros fraudulentos disfrazados como apóstoles de Cristo. v:14 Y no es de maravillarse, porque Satanás mismo se disfraza como ángel de luz. v:15 Así que, no es gran cosa que también sus ministros se disfracen como ministros de justificación, cuyo fin será conforme a sus obras.* Alguien que predique un mensaje legalista es un siervo de Satanás y no de Dios. Aunque lo que hable esté basado en la Biblia es seguro que por medio de su mensaje llevará a la esclavitud al pueblo del Señor. De esta manera los fariseos obraban a favor del diablo, pues ponían cargas pesadas sobre el pueblo. Muchos pueden proclamarse libres al venir a Jesús, pero si sus mentes no han sido restauradas, aún están en territorio enemigo.

La palabra “vanidad” en el griego es “mataiotes” y esta palabra significa: *“carente de resultados, inefectivo, infructífero, inutilizado”* ¿Es así nuestra mente aún? Una de las formas de probar si la mente está renovada o no es hablar y orar públicamente. Si no participamos en los tiempos de profecía es porque nuestra mente está envanecida y esta es una mente que le favorece al diablo. No esperemos ver a todos los creyentes atormentados por legiones de demonios, porque sería obvio que ellos necesitan la liberación urgentemente, pero debemos saber que igualmente necesitan liberación aquellos que tienen mentes pasivas, inactivas, inútiles e infructíferas para las cosas del Espíritu.

Dice 1 Corintios 14:14 Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. v:15 ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.

La manera de ser fructífero espiritualmente es un asunto en la mente. Pablo dice que el fruto de la mente es el entendimiento, es decir, aquello que logramos captar del Espíritu en nuestra mente. Por eso dice que al hablar en lenguas los oyentes quedan sin fruto, porque nuestra mente no entiende los diversos géneros de lenguas que alguien está emitiendo por medio del Espíritu, lo único que se edifica es el espíritu del que habla en lenguas, pero no los que lo oyen, porque no pueden entender lo que se está diciendo. Entonces el fruto de la mente es lo que entendemos. Podemos decir entonces que los que andan en la vanidad de su mente, son los que no entienden, son aquellos que carecen de entendimiento en todo lo que se refiere a Dios.

Lo que hace que seamos víctimas de los poderes del “mundo y la religión” es la mente envanecida. Una mente llena de las preocupaciones de la vida, ansiosa, preocupada y llena de afanes nos hace creer que entre más afanados estemos nos está yendo mejor, lo que no nos damos cuenta es que junto con las preocupaciones, nuestra mente también está envanecida y por lo tanto esclavizada al mundo.

CONCLUSIÓN:

Hermanos, a través de este escrito lo que queremos dejar plasmado es que Satanás ha trabajado sutilmente con estos dos poderes para desviar a los hombres de tener un encuentro con la Vida de Dios, porque los que tienen esa Vida son capaces de ver el reino, pues Cristo mismo es nuestra primera experiencia personal con ese reino, pero Dios quiere que esa experiencia interior también la vivamos exteriormente. Para este tiempo la realidad del reino, es la implantación de una esfera en la que podemos degustar ambientalmente la vida del reino que se ha de manifestar en el siglo venidero. Por lo tanto, no

desatendamos las artimañas del diablo que quiere que andemos *como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón;*

Dios nos dé la sencillez ante Él para hallar Su gracia y la valentía para resistir los ataques que estos poderes de Satanás levantan contra nosotros para que no poseamos el reino, porque *desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.*

El Reino de Dios y el mundo, Dos Sistemas Opuestos